

# EL PUEBLO CÁNTABRO

FRANQUEO CONCERTADO

DIARIO DE LA MAÑANA

SANTANDER.—Año III.—Número 815

Redacción y Administración, calle de San José, núm. 17.—Teléfono 55.

Jueves, 7 de septiembre de 1916

## Ferias y fiestas en Santoña.

### Santoña.

Paró el tren en seco, y una voz cascada gritó: «Treto, dos minutos.» Nos echamos al andén, entregamos a un mozo las maletas y caminamos hacia el muelle.

En unos minutos, el vaporcito que había de conducirnos a Santoña, se llenó de gente. Mi amigo me preguntó: «¿En serio que no ha visto usted Santoña?»

—Completamente en serio—le respondí.

—Pues le encantará a usted.

—Veremos.

Encendimos los cigarros, chupamos con ansia y al igual que el vapor, comenzamos a echar humo.

A poco, íbamos navegando hacia Santoña. Soplaban de cara el aire marinerío, fresco y oloroso, como una flor. Yo, en la proa, abrí mi chaleco y dejé que me inundase el cuerpo la frescura. Ponía el sol redondeles dorados en el agua y arrancaba colores a los campos y nos daba a los viajeros ganas de reír y de charlar.

Junto a nosotros, arrebujada en un mantón, se encogía, friolenta, una moza morena y linda, con ojos grandes y claros, fina nariz y boca pequeña y roja, como una cereza. A su lado, un muchacho pálido y etéreo, sostenía en las manos una jaula pequeña con un jilguero. A los pies de la moza y el muchacho, un foxterrier, pequeño, saltaba y ladraba alegremente.

Al hombre se le ocurrió una idea diabólica: poner la jaula al alcance de las manos del can. Y en cuanto lo hizo, el chuchito brinó a ella y ladró junto a las atambres, locamente, y el pobre jilguero se encogió, se erizó y quedó como muerto. La fiesta era muy del agrado del hombre y del perro. Algunos viajeros también reían. Yo, conociendo a mi amigo, le sujeté del brazo para evitar una trapatista.

La mujer friolenta, cogió la jaula de manos del hombre, se alzó sobre el banco de babor y abrió la puerta de la cárcel al pajarillo. Permanecimos todos mudos, callados, para que el prisionero no se espantase, y, por cobardía, dejase de recobrar su libertad.

Un remover de alas, un pido largo de alegría y el jilguero salió como una flecha volando hacia el sol.

La mujer enseñó, al reír, la fila de nácar de los dientes; el hombre, avergonzado, hizo que jugaba con el foxterrier...

—Mi amigo me dijo:

—Me casaría con esa mujer.

Seguía caminando el barco por la ría apacible, como una tapia de agua. A la izquierda teníamos la línea del ferrocarril, oculta por la hierba de los campos; a la derecha, una playa larga, larga, que sustentaba un bosque. A todos lados, montañas ingentes, montañas grandiosas, montañas magníficas.

Cuando terminó el arenal, en el recordo, apareció un trozo del mar azul, del mar infinito, lleno de barquichuelas de pescadores. A poco, sonó la sirena del vapor y llegamos a Santoña.

La villa se nos ofreció en toda su belleza, toda blanca, toda limpia, inundada de sol. Del tráfico de la ciudad, pasamos en un momento a la calma del pueblo: sólo que en Santoña, esta falta de vida es aparente, porque reside en toda su manifestación, en las fábricas, talleres y comercios.

En ellos, una multitud enorme de hombres y mujeres labora, produce, riega con su sudor el templo santo del

trabajo, dando vitalidad a la villa y ganándose honradamente el sustento: por eso las calles están vacías, porque es día laborable y en Santoña todos los habitantes son trabajadores.

No se ven en ella ni los corcos de golfos de las ciudades, espulgándose al sol, ni los paseantes que descansan en los bancos de las ruas, ni los mendigos que extienden la mano pidiendo una limosna. En Santoña nada de esto existe ni ha existido jamás. El trabajo lo absorbe todo y no da tiempo para los malos pensamientos ni ofrece ocasión para la holganza.

Santoña es una villa riente y preciosa. Tiene calles anchas, rectas, higiénicas, con edificios espaciosos, en cuyos balcones florecen matas de claveles. Tiene jardines espléndidos, paseos sombreados y magníficos, mujeres preciosas en cuyos rostros hay siempre un rayo de luz y una amable sonrisa. Tiene comodidades de ciudad, numerosos cafés, Gran Casino, teatros, cines, salones de baile y recreos, todo cuanto se necesita para, luego de haber ganado el pan, poner distracción en el ánimo.

En Santoña, además, no hay analfabetos. Los padres cuidan de la instrucción de sus hijos con el mismo interés que ponen en la curación de sus cuerpos, cuando los posee una enfermedad.

La noble villa montañesa es remanso y es quietud. Como estación estival, difícilmente puede hacerse la competencia. En ella el veraneante encuentra sosiego y reposo, que no turban la vida ficticia que hay en los grandes centros veraniegos, donde el vicio y el holgorio ponen sus notas cascabeleras y triviales. Vivir en Santoña los largos y luminosos días del verano, es bañar el espíritu en un lago de calma y bienestar. Tratar a sus hijos es conseguir amigos nobles y desinteresados.

Antes de salir de la villa, para volver de nuevo al bullicio de la ciudad, a los vaivenes de la vida positiva, hemos sentido una gran tristeza: la que se siente al abandonar aquello que nos ha sido simpático, lo que ha dado a nuestra alma inefables horas de satisfacción.

Me ha preguntado mi amigo:

—¿Le ha gustado a usted Santoña?

—No he conocido nada tan lindo, ni tan encantador, ni tan apacible—le he contestado.

Desde la copa del vapor que nos lleva a Treto, saludamos a la villa como a un buen amigo en cuya compañía hemos pasado un delicioso rato.

EZEQUIEL CUEVAS.

### LAS SANTOÑESAS

Todas las mujeres, aparte la característica de raza, tienen un sello incomparable, perteneciente sólo a la capital o pueblo donde nacieron.

Españolas son todas las mujeres de nuestra Península, y, sin embargo, no son todas iguales en cuanto a tipo y psicología.

Hay en España tantos tipos de mujer como regiones hay en la nación, y, aunque esto ocurre en todos los pueblos de la tierra, no se da tanto la prodigalidad en las variantes femeninas como en nuestra patria.

Andalucía, por ejemplo, tiene diez o doce tipos de mujer; la sevillana, fina, ebeltosa, aristocráticamente calladita, pronta en el donaire, de ojos saltarines y de una pelgrosa y atrayente simpatía; la cordobesa, menuda y fuerte, de color bronceado, grandes y locos ojos negros, con un ceceo brusco y tajante en la divina boca; la granadina, de andar pereoso y

lánguido, como si se doblase por la cintura, de carnes blancas como las polonesas y ojos de volcán, con percha de moras y parloteo alegre y chillón, de pajarrillo libre; la jerezana, toda exaltación, toda nervios, toda ojos, toda vida; la gaditana, blanda y cariñosa, con ligera dejadez en los movimientos de los brazos y de la cabeza y andar saltarín y alegre, de gorrion...

Y ya sabéis como son la murciana y la valenciana de la ciudad de la huerta; la madrileña, pizpireta y parlanchina, capaz de querer hasta la pasión y la locura, de corazón noble y generoso, menudita y risueña, simpática y graciosa; la montañesa, bella y dulce como el sol de mayo, trabajadora como la hormiga, limpia como copa de plata, olorosa como una flor, alegre como un cascabel, de curvas estatuarias, de pie pequeño, de pelo lustroso y fuerte.

Así es la santoñesa, porque es hija también de la Montaña; pero ésta tiene sobre su hermana de la ciudad el encanto de tener menos malicia en los ojos y en la charla, porque ha visto menos, porque habla sólo con hombres del mar, que cuando hablan de amor no ponen en su favor la brujería de las bellas francesas ni de los gestos estudiados que fascinan a las mujeres de las ciudades.

La santoñesa es viril y arrogante; trabaja de la mañana a la noche sin levantar cabeza, es dulce en el hablar y humilde en el vestir, sin que esto sea obstáculo para que, los domingos o cuando repica con gordo en la villa, no se eche sobre su cuerpo la linda y sutil blusa de batista y la falda de jerga azul marino, y no calce sus pies con los zapatitos blancos de lona y ponga en sus manos la monería de un abanico japonés. Tiene, además, la santoñesa ojos rasgados y apacibles, sana de color, arrebozada por la constante brisa marina, gesto decidido y confiado, blancos los dientes, airosa el tipo, simpática y atracción en la cara. Es ahorradora, amorosa con sus hijos, amante de su pueblo, poco amiga de bromas y holgorios.

Ama intensamente al cielo y al mar; al infinito, porque en él posa sus ojos en los días largos del invierno, cuando la lluvia la recluye en el hogar y todo es tristeza en la población y él sólo trae a su espíritu el antídoto contra el tedio; al mar, porque sobre sus ondas se ganan el pan sus hermanos, sus esposos y sus padres, y él es casi el sostén del pueblo, y él arrulla su dormir, desahuciándose en espumas contra la villa.

Poco es aún mi elogio y desdibujado el retrato que os he hecho, bellas mujeres de Santoña.



SUS MAJESTADES LOS REYES DON ALFONSO Y DONA VICTORIA que ayer dieron por terminada su jornada en nuestra capital. (Fot. Gilardi.)

Pero, ¿quién es capaz de trasladar al papel vuestra alma y el brillo reluciente de vuestras pupilas y el terciopelo de vuestras manos y el tesoro de bondad de vuestro corazón?

Perdonadme si, por olvido o por falta de penetración, dejé algo sin decir. A lo expuesto, añadid que su deseo fue hacer lo mejor y que no ha sabido.

### Industria santoñesa.

He aquí una población pequeña que, gracias a la iniciativa y al temperamento emprendedor y valiente de sus hijos, puede igualarse a la ciudad más moderna y populosa, en lo que se refiere a la industria en general.

En Santoña, según la frase vulgar, hay de todo. Desde lo más corriente, propio para la alimentación, vestimenta y domicilio del más pobre hasta lo superfluo, aquello que puede servir de recreo a los ojos y de alegría al espíritu. En la villa puede adquirirse lo mismo un objeto de arte que un aparejo de pesca; un traje de excelente género e irreparable hechura que una regia lámpara de techo; un apero de labranza que un gasolero; un gasómetro lo mismo que una motocicleta; una joya valiosísima que un mueble cualquiera; tan surtida está de todo la alegre villa montañesa de que nos ocupamos, que un inglés, gran amigo nuestro, que había viajado por todos los continentes y residió largo tiempo en Santoña, nos respondió en una ocasión, a una pregunta que le hicimos durante su estancia allí, sobre su probable cansancio, dada su cómoda manera de vivir:

—Aquí tengo todo lo que necesito y todo lo que deseo: compró aquí mi té, un sabroso y rico como lo adquiría en Pekín; como una mantecilla que supera con mucho a la de Suiza, y fumo tabaco de hebra tan rico como el que consumen mis pipas cuando voy a mi casa de Glasgow. En esta península montañesa gozo intensamente, porque nada me falta...

Nada, en verdad, se echa de menos en Santoña. Comercios importantísimos y espléndidos llenan sus calles anchas, soleadas y alegres. Industrias novísimas trabajan sin descanso, haciendo circular el nombre de Santoña por el mundo entero. El comercio y la banca están en ella representados por acreditadas Casas de sólida garantía. ¿Puede pedirse más que eso en la ciudad mejor? ¿Habrá quien no se asombrase de que todo lo enumerado está en la villa de que hacemos mérito?

Figurando en primer término, como el alicón más alto de la industria santoñesa, está la fabricación espléndida y magnífica—desarrollada en términos tales que no hay en Europa ciudad que la mejore—de la salazón, conserva y escabeche de pescado.

Las ramificaciones de esa industria alcanzan a la villa entera; de ella comen más de tres mil familias de trabajadores que son los mejores operarios en ese género que puedan encontrarse. La anchoa, el relanzón, el bonito, la angula, la sardina, etc., son conservas que no mejora

nada, por su esmerada confección, por la pureza con que se fabrican, por la limpieza y el gusto con que las manos de esas miles de mujeres que las manipulan las preparan para su venta en el mercado mundial.

En este ramo, no puede decirse que una Casa sea superior a otras: todas laboran por su provecho y el de Santoña, con el mismo tesón, con igual ahínco, con idéntico desinterés, compitiendo en precios y en calidad con todas las de España y el Extranjero, abaratando y cuidando y refinando la fabricación hasta el punto de hacer toda competencia con ellas verdaderamente imposible.

Repasad estos nombres, estas fechas, estos datos y ved que ellos expresan más de lo que nosotros os pudiéramos decir por mucho que pusieramos de nuestra parte.

La fábrica de la señora viuda de Albo se fundó en 1830 y se dedicó y sigue dedicándose a la conserva de pescado de todas clases y salazón. Cuenta con un número de operarios—mujeres y hombres—que se aproxima a cinco centenares y produce diariamente la enorme suma de 100.000 latas. Tiene fábricas, además de la que nos ocupamos, en Candás, La Arena (Asturias), Fuenterrabía, La Coruña y Vigo, y exporta a las cinco partes del mundo.

La de don Adolfo Fernández se fundó en 1907, instalándose en las calles de Equiva y General Salinas. Se dedica a la salazón y conservas de toda clase de pescados y exporta a toda España y al Extranjero, con éxito creciente. Cuenta con gran cantidad de empleados y sus productos son de excelente reputación.

«La Flor», de la viuda de José de la Fragua, hace en grande escala la conserva, salazón y escabeche de bonito. Posee amplios y ventilados almacenes, tiene una gran maquinaria moderna y vende, con un crédito enviable, a España y al Extranjero. Fue fundada esta Casa en 1870 y está magníficamente instalada en la calle del General Salinas, número 3.

La fábrica de Alonso y Barrado elabora toda clase de conserva de bonito, anchoa, calamar y angula, además de la salazón y el escabeche. Vende sus productos en España y América del Sur y su especialidad es la famosa anchoa en rollos, con alcápatras y en filetes, marca registrada «Boy Scout», que salió fama en el mercado.

La de A. Pontecorboli es la Casa más importante que hay en Nápoles; sus talleres son en lana, bacalao, salazón sulfato de cobre, anarques y muchos más artículos. Tiene en Nápoles una fábrica de munición y en España la industria de salazón desde hace diez años, con fábricas en Santoña, Santander, Castro Urdiales, San Vicente de la Barquera, Ondárroa y Colindres, representadas por Giuseppe Oliveri.

La de la señora viuda de Arronte, fundada en 1870, una de las más antiguas de Santoña, trabaja la salazón, conserva y escabeche, en anchurosos y aireados locales, con muchos expertísimos obreros, que dan absoluta garantía a los productos de esta importante Casa. Exporta a todo el mundo, siendo conocidísimas sus conservas en todas las plazas. Tiene su instalación en la calle del Duque de Santoña.

Otra fábrica de gran importancia es la ya famosa de Villarias, conocida en todas partes, que, como las anteriormente citadas, se dedica a la fabricación y exportación de salazones, conservas y escabeches de pescados, compitiendo ventajosamente con las más principales de Francia e Italia.

Y, por último, y para no hacer inter-

minable esta lista, apuntamos la acreditada Casa de conserva, salazón y escabeche de toda clase de pescados de Juan Vela, fundada hace veinte años, en la calle de la Ribera, y en la cual trabajan ininidad de personas, que allí encuentran su pan cotidiano. La Casa Vela exporta en grandes cantidades al Extranjero y a nuestra nación, siendo su etiqueta una garantía de su producción.

Entre las innumerables Casas comerciales que hacen acreedoras a un recuerdo en esta revisión de valores, figura, en primer término, la de don Manuel Blanco, situada en la esquina de la calle de Santander y Alfonso XIII, con sucursal en la de Rentería, Reyes.

Don Manuel Blanco, poseedor de una poderosa y fecunda inteligencia, piensa al servicio de su negocio, ha sabido conducir éste por las aguas de la opulencia y de la fecundidad, dándole carácter, imprimiéndole su recta voluntad, haciendo de él uno de los más florecientes de Santoña.

Como en esos grandes almacenes que son orgullo de Barcelona, en la Casa Manuel Blanco se encuentra de todo, en magníficas clases y en precios sin competencia. La Casa Manuel Blanco vende ultramarinos, reyes de pesca, pan exquisito, fabricado en su tahona movida eléctricamente, tejidos ingleses y del reino, trajes a medida, para lo que cuenta con una sastrería modelo. Esta Casa fue fundada el año 1846, siendo, por tanto, una de las más antiguas de Santoña y la única que suministra víveres al penal y a la guarnición.

La confitería Ocerin, instalada de antiguo en la calle de Alfonso XIII, número 4, con sucursales de ultramarinos, es la más portatísima, pudiendo asegurarse que es la preferida del público elegante y la que mejor servicio tiene en lanches, bodas, bautizos, etc.

Hay también en Santoña una importantísima fábrica de alpargatas, en la calle de Alfonso XIII, 4 y 13, que es la mejor de la provincia en su género. Su propietario, velando por su acreditado negocio, le ensancha continuamente, contando hoy en sus tiendas y almacenes con toda clase de tejidos nacionales y extranjeros, pañería, mercería, quinceañal y paquetería.

Del Banco Mercantil no podemos decir nada que no haya sido dicho por todos los que le conocen. Su funcionamiento serio y regulado, acredita el sólido talento de sus directores. Fundado en el año 1899, ha consolidado su crédito, ha extendido su radio de acción y aquel Banco que nació en los bajos del Club de Regatas, hoy se alberga, en la capital, en palacio suntuoso, y en la provincia en magníficos locales, con todo el confort apetecido.

La sucursal de Santoña, camino floreciente y su nombre es la mayor garantía que puede ofrecerse. Su director, don Manuel Bastos, no descansa un momento en su trabajo abrumador, atendiendo a todo el mundo, afanándose por complacer a todos, poniendo el nombre del Banco Mercantil a la altura que se merece, por su sólida garantía y lo fructífero de su labor.

En este trabajo de hombres de recta fe y entusiastas amantes del trabajo, ayuda eficazmente al señor Bastos el cajero, don José María Vázquez, amabilísimo y deferente con quienquiera que sea.

Mucho se nos ha quedado en el tintero, pero hacer una enumeración detallada de todo el comercio e industria santoñesa, es equivalente a llenar, no un periódico, sino un libro, y, aun sintiéndonlo mucho, por ocasión mejor dejamos el hacer algo más completo.



Ayuntamiento de Santoña. (Fot. Samot.)

### Banco Mercantil.

SANTANDER.—Fundado en 9 septiembre de 1899

SUCURSALÉS: León, Salamanca, Torrelavega, Reinoso, Llanes y Santoña.

Cuentas corrientes y de depósito.

A la vista	1	por 100 de interés anual
A tres meses	2	—
A seis meses	2 1/2	—
A un año	3	—

CAJA DE AHORROS.—A la vista 3 por 100 de interés anual hasta 10.000 pesetas. Los intereses se abonarán a fin de cada semestre. Cambio de moneda, cartas de crédito, órdenes de Bolsa, descuentos y cuentas de crédito.



Don Angel Blanco, actual alcalde de Santoña, y a cuya iniciativa se deben los grandes festejos de las fiestas de Nuestra Señora del Puerto. (Fot. Samot.)





SANTOÑA.—Un aspecto de la magnífica playa de Berria. (Fot. Somot.)

LA VENTA

Me aquí una palabra que en el libro del... que supone y describe un mesón con... Martirios y todos los aditamentos a... referentes... Santoña es una institución con sus estatutos... y reglamento, con su funcionamiento... que constituye el prototipo de Sociedades... que la más impecable honra preside sus... La Sociedad de Marantes de Nuestra... de Puerto, entre los santoneños... de la Venta, es una Sociedad de fines altruistas... que trae de tal, que puede ponerse como... de otros similares... Esto es algo parecido, aunque de lejos... de los Sindicatos obreros creados por el... de don León XIII, y que tantos y tantos... de tanto como humildes labriegos, de fie... de del interior... describiéndonos su funcionamiento; llega a... una cantidad de pesca, se pone a... pública licitación y los que desean comprar... oyen como un pregonero va bajando... el precio hasta llegar al que al fabricante... conviene. Este impide un botón... frente del interventor de la Sociedad... de la Venta, sea una brocinea bota que... de la venta, que coincide con el del asiento del licitador... Este solicita el todo o parte de la... puesta a la venta, y, en el primer... la venta ha terminado; en el caso... contrario, la oferta sigue bajando hasta... un nuevo licitador, la pide... la venta dicha cobra por sus gestiones... de venta un tanto por ciento, que es... siempre fijo para los del pueblo, pero que... para los vendedores pescadores de... para, que es el mismo que en pueblo... cobran a nuestros marineritos... Este tanto por ciento, que llega a for... un capital grande, tiene varias aplicaciones... con él se satisfacen el sueldo a... de empleados, interventor, escribiente... de asesor, farmacéutico y médico... El resto forma un fondo de reserva para... los crudos inviernos, en que periódica... ante se dan los pedidos, que no es más... que un socorro a los asociados para remediar... las necesidades invernales, cuando... de las playas del mar llegan a estos honrados... trabajadores un día y otro el rico fruto... de sus afanes, en que exponen una y mil... veces su preciosa vida... Atiende también esta Sociedad a los... enfermos e invalidos, concediéndoles un... sueldo diario que oscila según las necesidades... de cada cual... Tan benéfica institución merece no sólo... el aplauso, sino la ayuda moral y material... de cuantos por el obrero y su vida se... interesan, y entendemos que mejor que... silvian los ánimos de los marineritos... cuando las pasiones políticas se agitan... y pretenden en su personalidad la... una ayuda veraz y positiva... Somos de los enamorados de la Venta, y... cuantas veces se nos presenta ocasión... de los forasteros, les ponemos de manifiesto... las ventajas que para el marinerito... representa una tan hermosa institución... ANTONIO GONZÁLEZ.

SANTOÑA TAURINA

No vamos a hablar en estas breves líneas del famoso pasadoble del maestro Celayeta, hecho en recuerdo en la plaza de Santoña, sino de la villa en su aspecto taurino... Siempre fueron los santoneños grandes aficionados a los toros, demostrándolo con su asistencia a las corridas de Santandreu y Bilbao, a las que fueron siempre con gran entusiasmo y sin dar jamás la nota discordante de actus intransigentes y escandalosos... Como quiera que allí donde haya fiestas de alguna importancia no puede prescindirse de las corridas de toros, se pensó en Santoña, para realizar sus festejos, en edificar un circo taurino, costase lo que costase... y como los santoneños es gente que no se para en barras, cuando se trata de beneficiar a su pueblo, pronto surgió un grupo de valientes que echó sobre sus hombros la pesada carga de la construcción de una plaza, para que las fiestas de Santoña fuesen todo lo llamativas que tenían derecho a ser... A poco de surgir la idea, comenzó la construcción de la plaza de toros, y un año más tarde Santoña contaba, como las principales capitales españolas, con su mequita taurina correspondiente... La plaza santoneña es toda de piedra de silera, de una capacidad suficiente para cinco mil espectadores, con los servicios de toriles, jaulón, enfermería, etc., perfeccionados; unas graderías muy cómodas y un ruedo muy espacioso... Se inauguró este circo hará unos nueve años, toreando las dos corridas Guereño y Cocherito de Bilbao... A partir de entonces se han verificado en los grandes corrales y novilladas, en las que han tomado parte matadores de alternativa, de tanta categoría como Minuto, Manolete, Bombita III y Lagartijo Chico, y novilleros como Blanquito y Belmonte II... Este año se han organizado dos grandes novilladas para los días 8 y 10 del corriente. En la primera toroseros tienen los santandreuños de ver toros; y Aragones—diestro que viene precedido de gran fama como estoqueador—, cuatro hermosos novillos toros de acreditada ganadería y Eladio Amorós, el niño maravilla, dos becerros... Continuó la vida su marcha. Y un día, por ahora hace un año, se me encargó que fuera a Santoña para hacer un número extraordinario dedicado a sus fiestas... Con mezcla de temor y regocijo recibí el encargo. Si tenía deseos de conocer el pueblo santoño, tenía que la realidad viniese a deshacer para siempre su encanto... Pero allá me fui. Llegué en una triste tarde de lluvia. Caía el agua con tanta abundancia que, aun sin quererlo, huí de refugiarme en la cámara del vaporcito que me llevaba de Treto a Santoña, recorriendo la vía... Poco antes de llegar cedí un poco el aguacero y pudimos los más valientes subir a la cubierta. Entre la bruma de la tarde se fueron distinguiendo las casas y las calles de la villa... La tristeza de la tarde había llegado a mí alma. El patrón, un rudo marinerito, cubierto con su capote de aguas, y agarrado a la rueda del timón con sus manos callosas, conducía el vaporcito, con sólo mi tristeza profetizando un espléndido amanecer para el día siguiente... Desembarqué y penetré en la villa. No me pareció que estaba en el pueblo que yo he conocido tantas veces; había sonado. A pesar de la lluvia me pareció un pueblo alegre y animado, muy pintoresco. Pero no era la impresión que yo esperaba, no fue ni la tristeza de un desencanto ni la alegría de ver trocada en realidad una ilusión; parecía como si todos mis recuerdos de niño se hubiesen dormido, como si la lluvia hubiese mojado mi fantasía en su que estuvieran dibujados y fuera como un papel inservible en el que nada puede verse, porque el agua ha borrado líneas y letras... Hasta la hora de cenar estuve dedicado de lleno a los trabajos que me habían sido encomendados, y esto acabó de distraerme... Pero a la mañana siguiente, al ver como, cumplíndose la profecía del rudo marino, un sol espléndido iluminaba la villa, me lancé a la aventura por sus calles, llenas de sol, de luz, de alegría, y no fue una desilusión el recorrerlas... En la playa de Berria nada tiene que envidiar a las mejores del mundo, junto a ella, las de Biarritz, San Sebastián y Sardinero son como un juguete. Pudiera decirse que ella es la mamá y las demás las hijas... En Berria no se ha descuidado el menor detalle de organización, limpieza y comodidad. Los bañistas pueden llegar allí en un cómodo automóvil que sale continuamente de Santoña, o a pie, dándose un paseo, higiénico y pintoresco. En efecto, la carretera que une la población con la playa de Berria, es de las más bellas de España... El balneario instalado en la playa es suntuoso y reúne toda clase de comodidades. La elegancia y solidez hacen de él un edificio estupendo. En el pabellón central están el buffet y uno de los comedores; en el de la derecha, la escalera, el guardarropa y otro comedor, que es una verdadera monada, abierto al mar por grandes ventanas, y en el de la izquierda, la cocina, cuartos de baño y muchas dependencias... Santoña trabaja en la actualidad activamente por el engrandecimiento de Berria, que ha de ser manantial seguro de ingresos para la villa. Cada año que pasa, el número de bañistas es mayor, lo que es buena prueba de que los que verán

Daba envidia oírles. El mayor hasta había tenido novia. ¡Ah! es nada! ¡Novia! Con qué cariñoso respeto pronunciaban nuestros labios infantiles esta palabra de bendición... Mi buen amigo pasaba todos los días por delante de su casa, al ir y volver del colegio de Manzanedo, dándose las de gran personaje, llevando debajo del brazo los libros de clase, la antipática gramática latina, con su diccionario y cuaderno de asignaturas, o la indigesta arit-



SANTOÑA.—Oficinas de la fábrica de conservas de pescados de la señora viuda de Albo.—Teléfono 415. (Fot. Somot.)

meta demostrada, y mirando con gran bizzarria al mirador o al antepecho, adonde se asomaba la única bonita para ver pasar y decirle adiós con la mano... Todo esto y el que un día, por querérselas tirar de hombre y pasar fumando, le sorprendió su padre, que de un buen coqueazo le hizo tragar, además del humo, el cigarrillo entero, me lo contaba su hermana, una monísima criatura un poco más niña que yo, y con la que galanteaba y hasta amorosamente compartía mis golosinas en nuestros juegos inocentes... Continuó la vida su marcha. Y un día, por ahora hace un año, se me encargó que fuera a Santoña para hacer un número extraordinario dedicado a sus fiestas... Con mezcla de temor y regocijo recibí el encargo. Si tenía deseos de conocer el pueblo santoño, tenía que la realidad viniese a deshacer para siempre su encanto... Pero allá me fui. Llegué en una triste tarde de lluvia. Caía el agua con tanta abundancia que, aun sin quererlo, huí de refugiarme en la cámara del vaporcito que me llevaba de Treto a Santoña, recorriendo la vía... Poco antes de llegar cedí un poco el aguacero y pudimos los más valientes subir a la cubierta. Entre la bruma de la tarde se fueron distinguiendo las casas y las calles de la villa... La tristeza de la tarde había llegado a mí alma. El patrón, un rudo marinerito, cubierto con su capote de aguas, y agarrado a la rueda del timón con sus manos callosas, conducía el vaporcito, con sólo mi tristeza profetizando un espléndido amanecer para el día siguiente... Desembarqué y penetré en la villa. No me pareció que estaba en el pueblo que yo he conocido tantas veces; había sonado. A pesar de la lluvia me pareció un pueblo alegre y animado, muy pintoresco. Pero no era la impresión que yo esperaba, no fue ni la tristeza de un desencanto ni la alegría de ver trocada en realidad una ilusión; parecía como si todos mis recuerdos de niño se hubiesen dormido, como si la lluvia hubiese mojado mi fantasía en su que estuvieran dibujados y fuera como un papel inservible en el que nada puede verse, porque el agua ha borrado líneas y letras... Hasta la hora de cenar estuve dedicado de lleno a los trabajos que me habían sido encomendados, y esto acabó de distraerme... Pero a la mañana siguiente, al ver como, cumplíndose la profecía del rudo marino, un sol espléndido iluminaba la villa, me lancé a la aventura por sus calles, llenas de sol, de luz, de alegría, y no fue una desilusión el recorrerlas... En la playa de Berria nada tiene que envidiar a las mejores del mundo, junto a ella, las de Biarritz, San Sebastián y Sardinero son como un juguete. Pudiera decirse que ella es la mamá y las demás las hijas... En Berria no se ha descuidado el menor detalle de organización, limpieza y comodidad. Los bañistas pueden llegar allí en un cómodo automóvil que sale continuamente de Santoña, o a pie, dándose un paseo, higiénico y pintoresco. En efecto, la carretera que une la población con la playa de Berria, es de las más bellas de España... El balneario instalado en la playa es suntuoso y reúne toda clase de comodidades. La elegancia y solidez hacen de él un edificio estupendo. En el pabellón central están el buffet y uno de los comedores; en el de la derecha, la escalera, el guardarropa y otro comedor, que es una verdadera monada, abierto al mar por grandes ventanas, y en el de la izquierda, la cocina, cuartos de baño y muchas dependencias... Santoña trabaja en la actualidad activamente por el engrandecimiento de Berria, que ha de ser manantial seguro de ingresos para la villa. Cada año que pasa, el número de bañistas es mayor, lo que es buena prueba de que los que verán



SANTOÑA.—Fachada principal del colegio de Manzanedo. (Fot. Somot.)

Todo ese mundo se instala en la arena, planta allí sus sillas de mimbre, se tiente de a lo largo, mirando al cielo, de un intenso azul; forma corrillos como en un Casino, habla, juega, se refresca, revive... La playa de Berria nada tiene que envidiar a las mejores del mundo, junto a ella, las de Biarritz, San Sebastián y Sardinero son como un juguete. Pudiera decirse que ella es la mamá y las demás las hijas... En Berria no se ha descuidado el menor detalle de organización, limpieza y comodidad. Los bañistas pueden llegar allí en un cómodo automóvil que sale continuamente de Santoña, o a pie, dándose un paseo, higiénico y pintoresco. En efecto, la carretera que une la población con la playa de Berria, es de las más bellas de España... El balneario instalado en la playa es suntuoso y reúne toda clase de comodidades. La elegancia y solidez hacen de él un edificio estupendo. En el pabellón central están el buffet y uno de los comedores; en el de la derecha, la escalera, el guardarropa y otro comedor, que es una verdadera monada, abierto al mar por grandes ventanas, y en el de la izquierda, la cocina, cuartos de baño y muchas dependencias... Santoña trabaja en la actualidad activamente por el engrandecimiento de Berria, que ha de ser manantial seguro de ingresos para la villa. Cada año que pasa, el número de bañistas es mayor, lo que es buena prueba de que los que verán

Recuerdos e impresiones.

En la edad infantil, risueña edad en que todo es belleza, todo alegría, en la que sólo hay tristezas de niño, esas pequeñas tristezas que tan pronto encuentran eco en nuestras lágrimas, pero lágrimas dulces y tibias, que al rodar por nuestras mejillas parecían acariciarlas, con caricias de consuelo, no las de ahora, amargas y ardientes, que con su fuego abrasan la piel, ya currida por los rigores de la vida, en esa edad en que todo rie con nuestra propia risa, en que todo es feliz con nuestra felicidad, vivió en mi imaginación de niño el pueblo de Santoña, y era una vida hermosa, ideal, como un cuento... Hace muchos años, no importa cuántos, que los años pasados siempre son muchos, tenía yo unos amigos, de esos amigos de la infancia, a los que la vida se para de nuestro lado, acaso para siempre. A su padre, compañero de carrera del mío, le estubo durante mucho tiempo encomendada la noble tarea de administrar justicia en la villa de Santoña; llamábase... mejor es callar el nombre de aquel bendito señor, a quien Dios habrá acogido en su santo Reino, en premio a sus muchas virtudes... Los vaivenes de la carrera hicieron a nuestros padres en una población asturiana, y en ella, por los relatos de esos mis amigos, tuve yo noticias de Santoña; y esos relatos, que tenían tanto de imaginarios como de reales, fueron grabando en mi imaginación infantil, el dibujo de un pueblo ideal, todo alegría, todo regocijo... Difícil me sería describir cómo era ese pueblo dibujado en mi fantasía con trazos tan sutiles como unos balbucientes relatos de niños. Era ese pueblo que todos llevamos en nuestra imaginación, porque nunca fué realidad para nuestros ojos que se esfuerzan en abrirse, como si así pudieran nuestras miradas rasgar el velo de la fantasía que oculta su misterio. Era ese pueblo de las calles sin forma y las casas sin dibujar con plazas donde corrían nuestros amigos unos tras otros y se jugaba al trompo o a la pelota; con un colegio donde se pasaban las horas de estudio, más que a estudiar, al descanso del maestro, que había de dar lugar a una travesura; con una iglesia alegre y un buen sacerdote, viejo y cariñoso, al que servíamos de acólitos por comer las sobras de las hostias y beber las gotas de vino que quedaban en las vinajeras, y reparar, más que subir, por una obscura escalera de ébano, al desventajado campanario, donde los días de fiesta empleábamos todas nuestras escasas fuerzas en voltear la campana pequeña, mientras que el sacristán hacía lo mismo con la «campana grande», a la que antes habíamos tratado de mover inútilmente... Estos eran los relatos de mis amigos. Cuánto se habían divertido en Santoña!

Faustino Ocerín Zabala

Sucesor de Gabriel Ocerín  
Confitería y chocolates.  
Alfonso XII, número 4.  
SUGURSALES: ULTRAMARINOS  
Calle de Cervantes, 1 y calle de la Rivera.  
(FRENTE A LA PLAZA DE ABASTOS)  
Casa fundada en 1870.—Teléfono 425.  
SANTOÑA

Las playas de Santoña.

Tiene Santoña, para que nada le falte, además de todos sus encantos, dos playas excelentes: la de San Martín y la de Berria... La primera está situada en la población y a ella acude un gran número de bañistas que prefieren las olas apacibles a las olas bravas, la tranquilidad del mar



SANTOÑA.—Grupo de escuelas municipales. (Fot. Somot.)

nean en Santoña son los mejores propagandistas de su famosa playa... Debemos hacer constar que contribuye mucho a la popularidad adquirida por los baños de Berria, la sabia y ordenada dirección de su gerente, don Manuel Bas, no activo y emprendedor como pocos... Puede, pues, asegurarse que antes de muchos años, solo habrá dos playas de moda en España: la de Berria y la de Sardinero... PIPERACINA DR. GRAU.—Cura artritismo, reuma, gota, mal de piedra. El mejor disolvente del ácido úrico.

rá un espléndido baile de sociedad, organizado por la Sociedad «Cultural Deportiva»... Día 10, a las doce, grandes regatas de traineras y barquetas al remo y vela, en la hermosa bahía de este puerto, en las que se adjudicarán valiosos premios, regalo de la ilustre familia de Manzanedo... Por la tarde, segunda novillada, que será anunciada en la misma forma que la del día 8... A las diez, segunda verbenada de Puerto, en el mismo sitio y forma que la anterior, quemándose la segunda colección de fuegos artificiales, preparados por el reputado pirotécnico don Agapito Landá, de Bilbao... Día 11, de diez en adelante, concurso de bolos, a pasabolo y emboque, en los que se adjudicarán premios en igual cantidad que años anteriores... A las cuatro, gran romería en la Dársena y diversos festejos, consistentes en cuevas de mar y tierra, carreras de sacos, regatas de tinas, elevación de grotescos, etc., durante los cuales amenizará dicho paseo la banda militar y tamborileros de la villa... A las nueve, cinematógrafo público... Día 12, a las diez, concurso de natación en la hermosa bahía de Puerto, en cuyo concurso se adjudicarán valiosos premios en metálico... A las siete y media, tercera verbenada de Puerto, en el paseo de la Alameda, iluminado artísticamente... Día 13, a las once, reparto de premios a los niños de las escuelas municipales, en los salones del Casino Liceo, durante el cual ejecutará variado repertorio la notable banda militar de la plaza... A las siete, cinematógrafo público en la plaza de la Constitución, en igual forma que las anteriores... A las diez, concierto en la plaza de Santoña... Día 14, a las cinco, gran romería en el amplio y bonito paseo de Pereda, amenizado por la banda militar, organillos y tamborileros, y durante la cual se repartirá una merienda entre los niños de las escuelas municipales... Día 15, a las diez, última verbenada con iluminación eléctrica en la plaza de Santoña o Real de la feria, amenizada por la banda militar, organillos y tamborileros, terminándose con un gran retrezo, que recorrerá las calles de la población, luciendo hermosas antorchas.—La Comisión.

Advertencias.—Se gestiona con la Empresa de ferrocarriles de Santander a Bilbao trenes extraordinarios; advirtiéndose habrá numeroso servicio de vapores y coches en Treto y Gama... Se concederán premios en las verbenas a los puestos que se hallen mejor adornados: uno de 25 pesetas y otro de 15, adjudicándose o no, a juicio de la Comisión, si los considerase o no merecedores... Se nombrará Jurado para el concurso de bolos, sin reclamación contra sus decisiones... Continuación... Día 8, a las diez, festividad religiosa en honor de nuestra Excelsa Patrona del Puerto, que según costumbre tradicional, saldrá procesionalmente de la iglesia parroquial en el suntuoso carro, regalo del excelentísimo señor primer duque de Santoña y primer marqués de Manzanedo, y a continuación misa solemne, en la que hará el panegírico un elocuente orador sagrado... En la tarde de este día, y hora que se determinará en programas especiales, tendrá lugar una gran corrida de novilleros, en la que actuarán de matadores afamados diestros... De las siete a las ocho, concierto musical en el magnífico paseo de Pereda... Programa de festejos... Día 8, a las diez, festividad religiosa en honor de nuestra Excelsa Patrona del Puerto, que según costumbre tradicional, saldrá procesionalmente de la iglesia parroquial en el suntuoso carro, regalo del excelentísimo señor primer duque de Santoña y primer marqués de Manzanedo, y a continuación misa solemne, en la que hará el panegírico un elocuente orador sagrado... En la tarde de este día, y hora que se determinará en programas especiales, tendrá lugar una gran corrida de novilleros, en la que actuarán de matadores afamados diestros... De las siete a las ocho, concierto musical en el magnífico paseo de Pereda... Programa de festejos... Día 8, a las diez, festividad religiosa en honor de nuestra Excelsa Patrona del Puerto, que según costumbre tradicional, saldrá procesionalmente de la iglesia parroquial en el suntuoso carro, regalo del excelentísimo señor primer duque de Santoña y primer marqués de Manzanedo, y a continuación misa solemne, en la que hará el panegírico un elocuente orador sagrado... En la tarde de este día, y hora que se determinará en programas especiales, tendrá lugar una gran corrida de novilleros, en la que actuarán de matadores afamados diestros... De las siete a las ocho, concierto musical en el magnífico paseo de Pereda...

Programa de festejos. Continuación... Día 8, a las diez, festividad religiosa en honor de nuestra Excelsa Patrona del Puerto, que según costumbre tradicional, saldrá procesionalmente de la iglesia parroquial en el suntuoso carro, regalo del excelentísimo señor primer duque de Santoña y primer marqués de Manzanedo, y a continuación misa solemne, en la que hará el panegírico un elocuente orador sagrado... En la tarde de este día, y hora que se determinará en programas especiales, tendrá lugar una gran corrida de novilleros, en la que actuarán de matadores afamados diestros... De las siete a las ocho, concierto musical en el magnífico paseo de Pereda... Programa de festejos... Día 8, a las diez, festividad religiosa en honor de nuestra Excelsa Patrona del Puerto, que según costumbre tradicional, saldrá procesionalmente de la iglesia parroquial en el suntuoso carro, regalo del excelentísimo señor primer duque de Santoña y primer marqués de Manzanedo, y a continuación misa solemne, en la que hará el panegírico un elocuente orador sagrado... En la tarde de este día, y hora que se determinará en programas especiales, tendrá lugar una gran corrida de novilleros, en la que actuarán de matadores afamados diestros... De las siete a las ocho, concierto musical en el magnífico paseo de Pereda...

Antonio de la Lastra

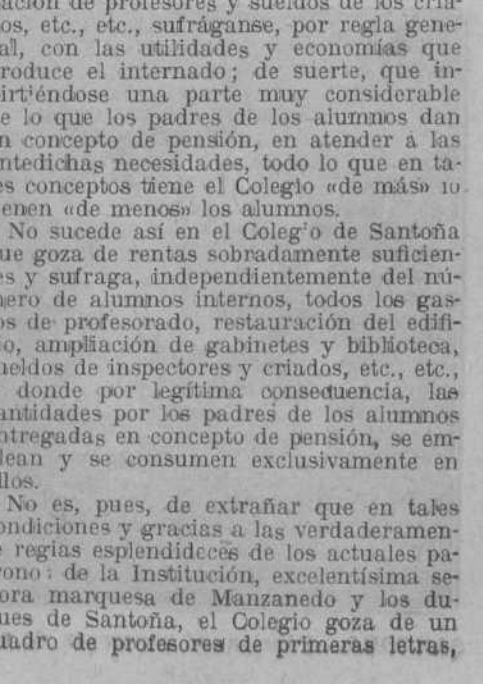
Tejidos nacionales y extranjeros, Pañería, Mercería, Quincalla y Paquetería, Paraguas y Sombrillas... Gran fábrica de alpargatas. Alfonso XII, 4 y 13.—SANTOÑA... Institución Manzanedo. Siempre tuvimos al Colegio de Santoña por uno de los mejores colegios de segunda enseñanza de la provincia; pero desde que le hemos visto de cerca y conocido su organización, hemos sacado el convencimiento de que habrá muy pocos o ningún Colegio en toda España que se le pueda comparar... Dejando a un lado las condiciones del edificio—de las que podrán juzgar nuestros lectores por el fotograma que tenemos el gusto de reproducir, con el cual corre parejas todo el resto de la Institución—vamos a insistir en un detalle que corrobora lo que en el párrafo precedente dejamos consignado... Los Colegios, por regla general, viven y se sostienen a expensas del internado, es decir, a costa de los alumnos; los gastos de restauración del edificio y ampliación de gabinetes y biblioteca, la consignación de profesores y sueldos de los criados, etc., etc., sufrárganse, por regla general, con las utilidades y economías que produce el internado; de suerte, que invirtiéndose una parte muy considerable de lo que los padres de los alumnos dan en concepto de pensión, en atender a las antedichas necesidades, todo lo que en tales conceptos tiene el Colegio «de más» lo tienen «de menos» los alumnos... No sucede así en el Colegio de Santoña que goza de rentas sobradamente suficientes y sufragas, independientemente del número de alumnos internos, todos los gastos de profesorado, restauración del edificio, ampliación de gabinetes y biblioteca, sueldos de inspectores y criados, etc., etc., y donde por legítima consecuencia, las cantidades por los padres de los alumnos entregadas en concepto de pensión, se emplean y se consumen exclusivamente en ellos... No es, pues, de extrañar que en tales condiciones y gracias a las verdaderamente regias esplendencias de los actuales patronos de la Institución, excelentísima señora marquesa de Manzanedo y los duques de Santoña, el Colegio goza de un cuadro de profesores de primeras letras,



SANTOÑA.—Vista de la sección de tejidos de la Casa Manuel Blanco, calles de Santander y Alfonso XIII. (Fot. Somot.)

Santoña deportiva.

Santoña vive como los pueblos más adelantados, tiene también su nataja de deportista... Santoña tiene una Sociedad de Sport que se llama Sociedad Cultural Deportiva. Esta Sociedad es dedicada al desarrollo de toda clase de deportes, tiene equipos de fútbol, ciclistas, de náutica, etc., etc... Los socios de esta simpática Sociedad, entusiastas como los mayores deportistas de España, trabajan con anhelo por el engrandecimiento del deporte en su pueblo, para que pueda colocarse a la cabeza de los de su categoría o conseguir un enviable puesto en las más deportivas ciudades del resto de la Península... Santoña vive como los pueblos más adelantados, tiene también su nataja de deportista... Santoña tiene una Sociedad de Sport que se llama Sociedad Cultural Deportiva. Esta Sociedad es dedicada al desarrollo de toda clase de deportes, tiene equipos de fútbol, ciclistas, de náutica, etc., etc... Los socios de esta simpática Sociedad, entusiastas como los mayores deportistas de España, trabajan con anhelo por el engrandecimiento del deporte en su pueblo, para que pueda colocarse a la cabeza de los de su categoría o conseguir un enviable puesto en las más deportivas ciudades del resto de la Península... Santoña vive como los pueblos más adelantados, tiene también su nataja de deportista... Santoña tiene una Sociedad de Sport que se llama Sociedad Cultural Deportiva. Esta Sociedad es dedicada al desarrollo de toda clase de deportes, tiene equipos de fútbol, ciclistas, de náutica, etc., etc... Los socios de esta simpática Sociedad, entusiastas como los mayores deportistas de España, trabajan con anhelo por el engrandecimiento del deporte en su pueblo, para que pueda colocarse a la cabeza de los de su categoría o conseguir un enviable puesto en las más deportivas ciudades del resto de la Península...



SANTOÑA.—Una sección de la fábrica de conservas de pescados de la señora viuda de Albo.—Teléfono 415. (Fot. Somot.)



de segunda enseñanza y estudios de Comercio oficial y privado, de lo más selecto y nutrido que cabe imaginar, y que los alumnos del Colegio de Santoña recibían la más esmerada y amplia educación, y obtenían en los exámenes de fin de curso las notas más brillantes.

Además a lo expuesto que la dirección de este Colegio está a cargo del joven sacerdote doctor don Raimundo Martínez Moredas, y comprendéis que la base de la vida de este Colegio ideal y de su enseñanza y educación, es eminentemente religiosa.

Para darse una idea de la personalidad relevante del virtuoso presbítero de que nos ocupamos, basta saber que comenzó la carrera de sacerdote a los nueve años, en el Seminario de Plasencia, donde cursó los cuatro años de Latín y Humanidades, y el primero de Filosofía, con las mejores notas. Marchó después a Roma, pensionado por la susodicha Diócesis, donde se doctoró en Filosofía y Teología e hizo el bachillerato en Derecho Canónico, alcanzando notas brillantísimas y premios y menciones honoríficas en diversos concursos que realizó. Fue hecho sacerdote a su vuelta a España a la edad de 22 años. Desempeñó los cargos de profesor del Seminario de Plasencia y vicedirector de un Colegio a los 21 años. Recién ordenado sacerdote tomó posesión de los cargos de profesor de Ética y Rudimento de Derecho, y Religión y Moral, y capellán-administrador del Colegio de San Juan Bautista, de Santoña, de donde, cuando contaba 26 años, fue nombrado director.

Tiene publicadas algunas obras y conferencias y artículos periodísticos. Es orador florido y conocidísimo en esta capital, donde ha predicado algunos sermones en la iglesia de San Francisco.

La dirección, pues, del Colegio de Moredas está encomendada a persona de gran inteligencia, que es una garantía absoluta para los alumnos de este centro de enseñanza.

### Visita a don Antonio Maura

Cuando se organiza algún acto debe buscarse siempre—aparte de otros muchos requisitos—que concorra la mayor «cantidad» de popularidad que pueda pedirse y necesitarse.

Esto ha ocurrido con la excursión a Beranga.

El partido maurista, que en todo momento procura ponerse en continuo trato con el pueblo, precisamente para adquirir popularidad entre las clases humildes y hacerlas comprender la verdad de sus asertos, y, por tanto, la justicia de su causa, ha procurado en la presente ocasión que sea el espíritu popular quien predomine, para llevar a Beranga, junto al sabor agradable que supone verse sostenido por el criterio campesino—genuino representante de la vieja España—, la demostración palpable, irrefutable, del gran número de simpatías y partidarios que entre estas clases conserva Maura. Y quien cuenta con gran número de partidarios entre el pueblo y con su confianza, cuenta con la confianza de la Nación, y esta Nación será quien le eleve al céntese deseado del triunfo.

Esta popularidad que el partido maurista ha adquirido en la presente ocasión, será la pauta que en adelante han de seguir y la estrella que sea norte y guía de todo partido o individuo que aspire a considerarse identificado con el pueblo.

Porque no basta llamarse pomposamente su representante y al viajar por naciones extranjeras hacer declaraciones que comprometen la paz de ese pueblo... Pero en el pecado va la penitencia, y quienes así hacen, al regresar a su patria, ese mismo pueblo les coloca el premio a que se hicieron acreedores... ¡Acordados de Irún, justo castigo de un falso profeta!

Esta excursión reúne muchas probabilidades para que sea la masa popular quien más impere. Al tiempo.

Muchas personas que no acostumbran a intervenir en las luchas políticas, acudirán, llamadas por el deseo de oír la voz de quien prefirió el «ostracismo» a seguir contemplando la franquichela en que vivían los demás políticos, salvo raras excepciones.

Pero se arrepintió; ¿qué hubiera sido de tantos miles de personas que, hastiadas de política española, habían ingresado en un partido por ser el mismo la cabeza?... Y ante el deseo de la Nación entera, volvió Maura a la vida política.

Pero no; no se le confundió con los demás... No se le ve ni se mezcla entre las gentes que forman el coro... Mientras los personajes figurones que componen el filandeo de la actual farsa política son movidos en el escenario español por los hilos de la ambición y el desdoro, la farsa cura y desverguenza, Maura, aljado de la farsa, permanece firme en su puesto, señalando con la mano izquierda los vicios y defectos de los actores, y alzando la derecha hacia el firmamento, señal inequívoca de redención.

ALBERTO G. COLOMER.

Como saben nuestros lectores, el domingo próximo, día 10, se realizará la excursión proyectada a Beranga, con el fin de saludar y oír a nuestro ilustre jefe.

El número de inscripciones es grande, pudiendo recogerse los billetes en el local del Círculo Maurista, Carbajal, 8, 1.º, hasta el viernes 8, a las doce del día, no pudiendo servirse los billetes que se soliciten después de esa hora.

Se recuerda a las personas que han de realizar el viaje en automóviles o coches, que envíen sus nombres al Círculo.

Los excursionistas que posean pases de libre circulación de la línea de Bilbao, deberán pasar por la oficina del Círculo, donde recibirán el billete especial para la excursión.

Recordamos a nuestros lectores que la hora de salida de Santander será las dos y cuarenta y cinco de la tarde, y de la llegada a Beranga a las tres y cincuenta y dos.

Los precios de este tren serán: En primera, 4,60 pesetas; en segunda, 3, y en tercera, 1,80. El billete es de ida y vuelta.

El tren parará en todas las estaciones del trayecto, con el fin de recoger a los correccionales de los pueblos que han acordado su asistencia. También se detendrá en todas las estaciones del trayecto el tren especial que saldrá de Bilbao a la una y veintitres de la tarde, para llegar a Beranga a las cuatro y treinta y cinco de la tarde, llegando a las nueve y diez de la noche.

Se ha anticipado la hora de regreso de la estación de Beranga, para que puedan utilizar el tren de Ontaneda en el Astillero los viajeros de esta línea, y el del ferrocarril Cantábrico los de la línea de Cabezón de la Sal.

Las señoras que se proponen sumarse a los mauristas son ya muchísimas, y hay noticias de que gran número de ellas se disponen también a ir.

El acto que el domingo, día 10, se celebrará en Beranga, revestirá los caracteres de una manifestación grandiosa de simpatía y adhesión al insigne hombre honrado que es jefe de nuestro partido.

Además de los mauristas bilbaínos irán a Beranga Comisiones de los mauristas de Gijón, Oviedo, de casi todos los pueblos de esta zona, y de muchos de Asturias y Vizcaya y representaciones de Madrid y otras capitales.

### MAURISTAS MONTAÑESES, A BERANGA TODOS EL DÍA 10!

### Santoña en Fiestas.

Como en estos últimos días, Santoña reboza de forasteros. El día 5, a las doce de la mañana, primer día de festejos en el real de la feria, se celebró un gran concierto por la banda del regimiento de Andalucía, estando la plaza concurrenciosísima hasta la hora de comer.

A las siete de la tarde tuvo lugar en la plaza de la Constitución una larga sesión de cinematógrafo público, exhibiéndose películas cómicas, que tuvieron en constante hilaridad al numeroso público que llenaba el salón.

Ayer, a las cuatro de la tarde, se celebró un gran partido de balompié y, a continuación, una jira campestre a los campos de Beraña, donde, como todos los años, se hizo la romería, tocando en ella una brillante banda de música, tamborileros y dulzaineros.

Elevaronse globos grotescos, se hizo baile, se cantó y la tarde transcurrió en una placidez y una alegría encantadoras.

Hoy se celebrarán varios festejos, entre los que figuran un concierto en el paseo de Pereda, la primera verbena del Puerto y una sesión de fuegos artificiales.

Signien concurrirán las playas y los hoteles.

Hay gran animación para asistir a la novillada del día de la Virgen.



Preciosa corbille, entregada por el alcalde de Santander, a Su Alteza Real la princesa doña Beatriz de Battenberg. Esta obra, de extraordinario gusto, que ha merecido generales elogios, es de plata labrada, de purísimo estilo Luis XV. En uno de los frentes lleva grabada esta inscripción: «A Su Alteza Real la princesa Beatriz de Battenberg, princesa de la Gran Bretaña e Irlanda, el excelentísimo Ayuntamiento de Santander, 1916. Ha sido construida en la joyería de don Jesús G. del Castillo, que ha obtenido con ella un nuevo triunfo y ha merecido el honor de que la augusta señora, a quien se destinaba, elogiara culturosamente el arte y la delicadeza que resaltan en la obra.» (Fot. Duomarco.)

### Cartas de la guerra.

Vichy. De propósito he dejado transcurrir un mes desde mi salida de Santander para esta famosa estación balnearia; quería dejar transcurrir algún tiempo, que me permitiera dar una idea un poco más completa de las particularidades que ofrece al viajero neutral este hermoso país, en tiempo de guerra.

Y sin más preámbulos, paso a cumplir los deseos que amablemente me reiteró el director de El Pueblo Cántabro, no sin antes advertir que lo que se me ha pedido es contar algo de lo que por aquí vea, y no hacer artículos literarios sobre estas noticias.

En primer lugar, hago constar con satisfacción que ningún inconveniente se me ha puesto, ni al pasar la frontera ni durante mi estancia aquí, sino todo lo contrario; los empleados han estado muy amables y me trataron en todo momento con gran consideración.

Durante el viaje cruzé muchas veces con trenes militares, unos que llevaban tropas al frente, otros que traían soldados deshechos y maltrechos a descansar unos días al lado de los suyos; otros que conducían heridos, los cuales eran solícitamente atendidos en los puestos permanentes de la Cruz Roja, que funcionan servidos por enfermeras pertenecientes a todas las clases sociales, desde la mujer del banquero y la aristócrata descendiente de aquellos magníficos nobles franceses, hasta la humilde costurera y la pescadora y la mujer del campesino, igualadas todas por el albor que el mundo en esta época del año. Aunque lloviese, como tenemos, después de tanta sequía, no sería muy triste para nosotros: los paseos por la gran terraza, rodeada de árboles, atraerían a los buenos reclusos que ahora andan desahucados y proporciónarían solaz y entretenimiento a las señoras que forman corrillos para hablar de las demás bañistas, y no ciertamente en mal sentido.

A todas hemos oído hacer ponderaciones del hermoso plantel de elegantes muchachas, vestidas de blanco, de colores claros, tocadas su cabeza estilo Goya, como la silueta de aquel tiempo, que discurren por ambos parques, entusiasmando, a ratos, al elemento joven del sexo fuerte, que, dicho sea de paso, se muestra un tanto refractario a la admiración de tanta belleza; tema, acaso, promover la batalla, en la que, sin duda alguna, saldría vencedor.

Aquí, si hubiese llovido hace pocos días, hubiéramos oído hablar de piedad con más extensión a los sabios jesuitas que aquí se hospedan, profesores de los colegios de Oruña, Valladolid y Gijón; hubiéramos retenido cerca de nosotros a

das por el albo traje y la cruz roja sobre la frente, que son los distintivos de esta benemérita institución.

En Burelos presencié la formación de un tren de soldados negros del Senegal, ataviados todos con capotes y cascos grises y pantalones cortos, con vendas también grises.

Preocúpame también la llegada a la estación de soldados y oficiales, que venían caminando graves, con los dedos de la mano derecha entrelazados con los de la izquierda de la dama que vivamente imprecionada venía a darles quizá el último adiós. Mucho recogimiento, mucho silencio, escenas de una profundidad de sentimientos, difíciles, por no decir imposibles de explicar, pero nada de lágrimas y gritos y aspavientos ridículos, que no conducirían más que a deprimir el ánimo de los guerreros. Con el último beso se escuchaba siempre la misma despedida: «¡Adiós a la victoria!».

En Perigueux, al despertar con el ruido peculiar de las giratorias, sentí una impresión profunda al escuchar un canto de guerra entonado por todo un tren de muchachos jóvenes en el momento en que partían para el frente, a la mitad de una noche tenebrosa.

Y contrastando con estos emocionantes encuentros, he visto a lo largo del trayecto, muchos vagones atestados de obuses, grandes y pequeños, escrupulosamente ordenados, y como formando silenciosos y terribles regimientos que marchan también a sembrar la muerte por doquier; alarmas de espino, curañas, aparatos telegráficos de campaña, y algunos aparatos inventados para destruir, cuyo aspecto es inofensivo, no da sensación de que sean terribles instrumentos al servicio de la muerte.

En el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido

ver en el corto trayecto que hay desde esta estación de Vichy al hotel «Astoria Palace», donde me hospedo, a derecha y a izquierda de la calle de París, leo constantemente letreros encarnados, con la Cruz Roja en lo alto, que dicen: «Hospital militar número 47... 52», etc., colocados sobre las puertas de grandes edificios, que hace dos años eran lujosos hoteles. Es decir, que aquí hay más de 50 grandes hoteles convertidos en hospitales de sangre. ¿Cuántos heridos habrá en ellos? No me ha sido dado averiguarlo, aunque puede uno darse una idea aproximada sabiendo que el número de agüistas era antes de la guerra de cincuenta a sesenta mil, y en 1914 bajó a la mitad, siguiendo la reducción en los años sucesivos, a pesar de ello, no hay más habilitaciones disponibles que en las épocas normales de gran afluencia, según he podido



SANTONA.—Fachada principal del suntuoso balneario de la playa de Berria. (Fot. González.)

muy ilustre magistral de Madrid, don Enrique Vázquez Camarasa, de elocuencia trabadadora y de corrección existencial, la cual saboreábamos cada vez que se detenía a dirimirnos frases, siempre amables y encantadoras.

Los que he oído en la Catedral Sagrada, cuentan de él primeros, y yo, acaso indirectamente, voy a decirlos, letrados más, que letrados menos, Dios mediante, el gueto de orle en Santa Lucía, en una de las novenas de la Virgen.

El Padre Calpena, a quien también conocisteis, venía desde Puente Viego algunas tardes, tomando té en esta terraza con su colega e íntimo amigo.

Aparte de estas eminencias, hay otros conmensales en este hotel, con quienes departimos frecuentemente: doña Dolores G. de Campillo, de familia de diplomáticos, y don Fernando Villares, ingeniero de Caminos, jubilado, gran aficionado a las Bellas Artes, constituyen un matrimonio muy simpático. La conversación es siempre interesante, como no podía menos de ser, habiendo vivido años en París y habiendo viajado por Alemania, Inglaterra, Italia y Suiza, disponiéndose a ir, en cuanto sea posible, a Jerusalén y a Constantinopla, sólo por haber leído a Amicis y Pierre Loti, que tan bien describen este último país.

El general de brigada don Mariano Dumet, que ha ganado honrosamente sus galones en Cuba y Melilla, contaba anécdotas que todos reían, a pesar de su aspecto serio y carácter de mando. Ha marchado ayer, a ocupar su puesto en la artillería de Valladolid, antes de que nos atréviéramos a suplicarle el relato de un episodio de la guerra.

Don Pascual Reina, sabio catedrático de la Universidad de Granada, marchó ya acompañado de su esposa, al mismo granadina, que denuncia la gracia de la tierra en que ha nacido.

Don Ramón Buxó, caballero enriquecido por el trabajo ha venido desde Barcelona en su automóvil, con dos hijas distinguidísimas, Mercedes y Reyes, que darán la nota elegante y discreta







SASTRERIA PARA CABALLERO

JOSE ECHEVERRIA

SIEMPRE LAS ULTIMAS NOVEDADES

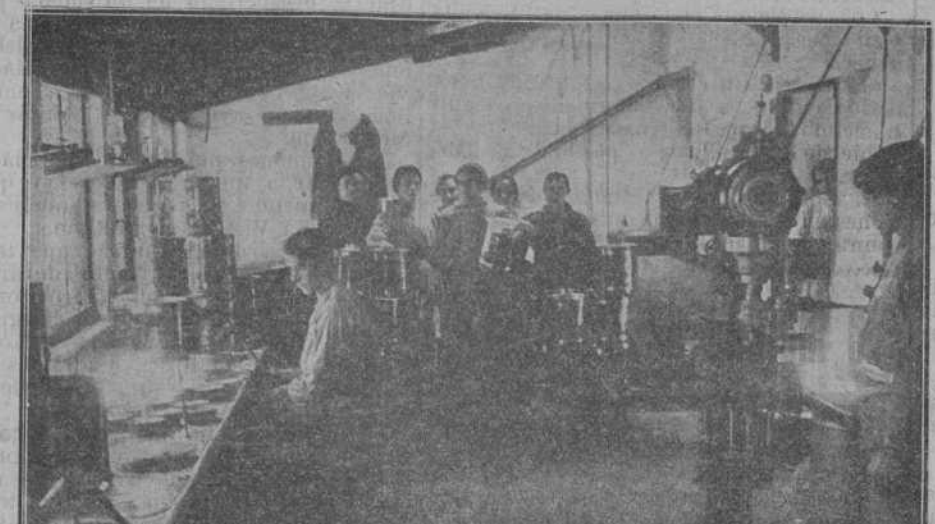
Se atienden inmediatamente las ordenes por correspondencia

AMPUERO

Confeccion esmerada. Generos de primera calidad

1.439 soldados pertenecientes a diez divisiones francesas. Logros 23 ametralladoras.

torse de la agresión al contramaestre de una fabrica de tejidos. Solo se sabe lo que ha dicho una niña...



mon Pelayo, Pérez Galdós, alto de Miranda, Avenida de los Infantes don Carlos y doña Luisa y calle Pontejos. El recorrido...

mirable, tendrá esta semana otro mayor aún si es posible, pues ofrece páginas sensacionales pormenores...

Alhajas recuperadas

A las ocho y media de la mañana se presentó ayer en el «Bar Mundial» una mujer...

DE SOLARES

Original, en verdad, fue el celebrado ayer, a las cinco de la tarde, en un campo situado en las inmediaciones del pintoresco pueblo de Solares.

CASINO DEL SARDINERO

Hoy, a las seis en punto de la tarde, se celebrará otro gran festival infantil, en el que se proyectará la preciosa película «La voz de las campanas»...

SUCESOS DE AYER

Un enfermo. Se sabe que la real familia se propone asistir esta noche al Victoria Eugenia, donde se representará la ópera «Thaïs».

UN BANQUETE

Anoche, a las diez, en el restaurant «Miramar» del Sardinero, los reporteros que hacen el diario la información en el Gobierno civil fueron obsequiados por el señor gobernador...

NOTICIAS SUELTAS

Un banquete. El viernes próximo se da una comida en honor del pintor montañés señor Gutiérrez Larraza.

Está DEMOSTRADO Y RECOMENDADO

NO Y ELEGANTE, A LA PAR QUE ECONOMICO Y SANO, SON LOS PLATOS QUE PUEDE REGALAR Y REGALARSE PREPARANDO LA ACREDITADA CONFITERIA RAMOS, SAN FRANCISCO, 27.

Bolsas y Mercados

Table with columns for market types (Interior, Exterior, Amortizable, Banco España, etc.) and prices for various days.

BOLSA DE MADRID

Table with columns for market types (Interior, Exterior, Amortizable, Banco España, etc.) and prices for various days.

EL CENTRO DE PEDRO A. SAN MARTIN

Especialidad en vinos blancos de la Navarra, Manzanilla y Valdepeñas. Servicio esmerado en comidas. Teléfono núm. 125.

EL CENTRO DE PEDRO A. SAN MARTIN

Programa de las obras que ejecutará la banda del regimiento de Valencia, en la terraza del Sardinero, de seis y media de la tarde a ocho y media de la noche.

Pastillas BOLLIVAR

- Pectorales - Calman rápidamente los tos. Curan siempre CATERROS, ASMA Y GRIPE. De venta en todas las farmacias.

De Barcelona

El cañonero «Villamil». BARCELONA, 6.—Ha llegado el cañonero español «Villamil», anclando junto al buque americano «Desmaynes».

BOLSA DE BILBAO

Table with columns for market types (Interior, Exterior, Amortizable, Banco España, etc.) and prices for various days.

LAINZ.-MERCERIA De San Sebastián.

Director: Roberto A. Esteva-Riz, abogado. ESTÁ ABIERTA LA MATRICULA.—LAS GLASES EMPIEZAN EL 1 DE OCTUBRE. Enseñanza intuitiva y experimental.—Número limitado de alumnos.

EL MEJOR COLEGIO DE SANTANDER

Colegio experimental de Santo Tomás de Aquino.

Director: Roberto A. Esteva-Riz, abogado. ESTÁ ABIERTA LA MATRICULA.—LAS GLASES EMPIEZAN EL 1 DE OCTUBRE. Enseñanza intuitiva y experimental.—Número limitado de alumnos.

Los espectáculos.

ABELLON NARBON.—Sección cantina desde las seis de la tarde. Estreno de la película dramática, de 2.000 metros, en tres partes, titulada «El rescate del honor».



SANTORA.—Sección de ultramarinos de la Casa Manuel Blanco, calles de Santander y Alfonso XIII. (Fot. Samot.)

SUCESOS DE AYER

Un enfermo. Se sabe que la real familia se propone asistir esta noche al Victoria Eugenia, donde se representará la ópera «Thaïs». Esperando a los Reyes. En el Gobierno civil se ha recibido noticia de que los Reyes habían llegado...

MELOCOTON TREVIJANO

Director: Roberto A. Esteva-Riz, abogado. ESTÁ ABIERTA LA MATRICULA.—LAS GLASES EMPIEZAN EL 1 DE OCTUBRE. Enseñanza intuitiva y experimental.—Número limitado de alumnos.

Peruscabino.

Para las ENFERMEDADES DE LA PIEL DE CAUSA EXTERNA. Fórmula «N».

ANTONIO ALBERDI

Partos—Enfermedades de la mujer.—Vías urinarias. AMOS DE EBALANTE, 10, 1.

Peruscabino.

Para las ENFERMEDADES DE LA PIEL DE CAUSA EXTERNA. Fórmula «N».

Ricardo Ruiz de Pellón

de la Facultad de Medicina de Madrid. Consulta de diez a una y de tres a seis. Alameda Primera, 10 y 12.—Teléfono 102.

Peruscabino.

Para las ENFERMEDADES DE LA PIEL DE CAUSA EXTERNA. Fórmula «N».

Leopoldo Rodríguez F. Sierra

Especialista en enfermedades de la piel y secretas. Radium, Rayos X, electricidad médica, baño de luz, masaje, aire caliente, etc. Consulta de diez a una.—Wad-Rás, 7, 2.

A. CAMISON

Oculista. Consulta: Wad-Rás, 7, 1, de doce a una, y en el Sanatorio Madrazo, de cuatro a cinco.

Carlos Rodríguez Cabello.

MEDICINA Y PARTOS. Consulta de doce a una, en el Sanatorio del doctor Madrazo; de tres a cuatro en su domicilio, Wad-Rás, 3, 3. Excepto domingos y días festivos. Teléfono 478.

Tintorería LA ACTIVIDAD

DE JUANA ALBERDI. Se limpia al seco y se tinte toda clase de prendas en todos los colores.—Luz y limpieza en veinticuatro horas.—Tel. 661. Despacho central: Blanca, 10.—Tel. 661. Talleres: calle de San Fernando.—Tel. 661. Nota.—Se reconocen y entregan las prendas a domicilio, mediante aviso.

Francisco Setién.

Especialista en enfermedades de la nariz, garganta y oídos. Consulta de nueve a una y de dos a seis. BLANCA, NUMERO 42, 1.

ROYALTY

GRAN CAFE RESTAURANT. Suursal en el Sardinero: MIRAMAR. Servicio a la carta y por sobremesa. HABITACIONES.



Canas y cabellos rubios

Productos del doctor Riviere, de París. Las canas quedan admirablemente teñidas a la primera aplicación de la Tintura Nogalita...



Los cabellos rubios conservan su hermoso color y se aclaran si se desea, con el preparado de Irlanda...

Almacén de vinos tintos y blancos. Andrés Arche del Valle. Santa Clara, 11. Teléfono 758.

PARA las Escuelas del barrio obrero de Nueva Montaña, se necesitan un maestro y una maestra con título oficial.

Relojería :- Joyería :- Óptica. CAMBIO DE MONEDA. Pablo Galán.

Pneumáticos Palmer. REPRESENTANTE Alvaro F. Góez - Estrada.

LA HISPANO-SUIZA

8-10 H. P. & 16 H. P. 20 H. P. (Alfonso XIII). Diez y seis válvulas. POMBO Y ALVEAR. Presupuestos: Muelle, número 26.-Santander

Rebaja de precios en todos los artículos de tejidos, por fin de temporada LA VILLA DE MADRID Puerta la Sierra, 1.

AGENCIA DE POMPAS FUNEBRES DE Angel Blanco Calle de Velasco, 4 Casa de los Jardines

Esta Agencia acreditada se hace cargo de todos los asuntos pertenecientes a este ramo, para dentro y fuera de la capital.

UN INVENTO INGLÉS: Loción Russell

La Casa Russell, de Londres, Southampton Row, 148, ha lanzado esta preparación, sin igual para restablecer y vigorizar el cabello.

LA SOLIDEZ FELIX RAMOS Y RAMOS GRANDES SURTIDOS EN CALZADOS DE ALTA NOVEDAD Y FANTASIA. EN CALZADOS FINOS, NEGRO Y DE COLOR, GRAN VARIEDAD DE MODELOS.

Blanca, número 9.-Santander.

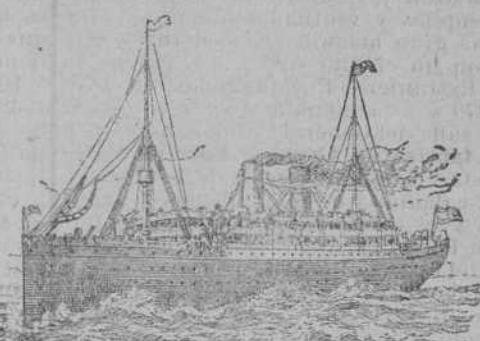
Loción para el cabello

A BASE DE LAVONA Es el mejor y lo que se conoce para la cabeza impide la caída del pelo...

EL SELLO INSTANTÁNEO "YER"

Cura en 5 minutos EL DOLOR DE CABEZA El Sello YER cura Jaquecas. El Sello YER cura Dolores Reumáticos. El Sello YER cura la Grippe. El Sello YER cura Dolores de Oídos.

Vapores correos españoles. Compañía Trasatlántica. Línea de Cuba y Méjico. SALIDAS FIJAS TODOS LOS MESES EL DIA 19, A LAS TRES DE LA TARDE



"Reina María Cristina". Su capitán don Pedro Zaragoza, con transbordo en Veracruz. También admite carga para la Habana, Veracruz y Puerto Méjico.

Línea del Río de la Plata. SALIDAS FIJAS DE SANTANDER TODOS LOS MESES EL DIA ULTIMO. El día 30 de septiembre, a las once de la mañana, saldrá de Santander el vapor M. L. Villaverde

Infanta Isabel de Borbón. Compañía Trasatlántica de Barcelona. Vapores correos españoles. Nueva línea mensual desde el Norte de España al Brasil y Río de la Plata

León XIII. Su capitán don Francisco Moret. Para Río Janeiro y Santos (Brasil), Montevideo y Buenos Aires.

- Anisosa - Solución Benedicto - Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo de esencia de anís.

Advertisement for Calber baby products. Cuando se le acuesta al niño. Jabón para niños CALBER. Polvos Antisépticos CALBER. Jabón CALBER y Polvos CALBER.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE BUENOS AIRES. Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

Pinillos, Izquierdo y Compañía. Servicio rápido y de gran lujo desde Santander a Habana. Del 16 al 18 de octubre saldrá del puerto de SANTANDER el moderno y rápido vapor correo

INFANTA ISABEL

de 16.400 toneladas de desplazamiento y construido el año 1915, admitiendo solamente pasajeros de primera de primera, primera de segunda, segunda y tercera clase para HABANA.

La Propicia

Agencia de pompas fúnebres. - - CEFERINO SAN MARTIN - - Esta Agencia, cuenta con un variado surtido de FERETROS y ARCAS de gran lujo, coronas, cruces, decoraciones y demás accesorios.

Sociedad Hullera Española. BARCELONA

Consumido por las Compañías de ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora y Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa y otras Empresas e ferrocarriles y tranvías a vapor, Marina de guerra y Arsenales del Estado.

Sociedad Hullera Española. BARCELONA

SE TRASPASA tienda de ultramarinos en sitio céntrico, por no poderla atender su dueño.

(S. A.) La Piña Tallada.

FABRICA DE TALLAR, BISELAR Y RESTAURAR TODA CLASE DE LUNAS. ESPEJOS DE LAS FORMAS Y MEDIDAS QUE SE DESEA. CUADROS CRABADOS Y MOLDURAS DEL PAIS Y EXTRANJERO.